

ESCRITO 20. LA HOMOSEXUALIDAD FEMENINA^{1*}.



Sandor Ferenczi (1902b). (Traducción: Equipo Indepsi - Biopsique).

La señorita Rosa K. alias Róbert, de quien presentamos aquí la foto,² tiene 40 años. Soltera, doméstica de profesión, esta mujer es una de las desdichadas criaturas que son irresistiblemente atraídas por seres de su propio sexo y por quienes manifiestan instintivamente una atracción enfermiza. En estos sujetos, las satisfacciones del instinto sexual natural,³ entendiendo las relaciones heterosexuales, no solamente los dejan perfectamente indiferentes, sino que, suelen inspirarles repugnancia.⁴

Estos casos no son raros. Es más, una abundante “literatura” aparentemente “científica” trata estos problemas de perversión sexual (trayendo grandes beneficios a los autores y a los editores), preocupándose en realidad por el interés del lector. ¿De qué manera?. Ofreciéndoles cantidades de detalles morbosos, en lugar de abordar los temas propios de la ciencia médica cuyos capítulos de psicopatología pura, son infinitamente más interesantes.

En efecto, si me permito evocar brevemente la observación que sigue, es en razón de las reflexiones que me inspira precisamente este caso.

La autobiografía de la señorita Rosa K es una verdadera odisea. Para comenzar, ella nunca pudo quedarse en un lugar fijo. A causa sin duda de su tendencia a desplazarse permanentemente ella misma, pero más aun a causa de la intolerancia⁵ de sus prójimos.

Sus padres no quisieron escuchar más hablar de ella. Luego, no pudo encontrar un trabajo.

Ciertas personas, abusando odiosamente de sus tendencias enfermizas, se aprovecharon de ella y luego ofrecerle magras ganancias.

Tuvo los peores problemas con la policía. Fue encarcelada en prisiones en Viena y en Budapest porque, muchas veces, a pesar de sus atributos de mujer, ella se vestía como hombre.

Un día, en Esztergom, aunque llevaba vestimentas femeninas, fue tomada por un travesti y la arrestaron. La prefectura de Budapest le dio la autorización de llevar vestimentas de hombre, esperando que de esta forma ella causaría finalmente menos problemas; le dieron una autorización escrita y esta fue la mayor alegría de su vida.

En la autobiografía que redactó a petición mía⁶ ella cuenta su vida con una facilidad sorprendente. Aunque nunca fue a la escuela, todo fue escrito con un orden y una lógica irreprochables. Su estilo destaca por su vigor gramatical y su memoria es excelente.

Rosa me confió que tenía gran predilección por la música aunque nunca tuvo la ocasión de aprender a tocar piano o a cantar.

1*.- “Homosexualitas feminina”, en Gyógyászat, 1902, N°2.

2.- Ver página 156.

3.- A nemi ösztön természetes: el instinto sexual natural conocido como una verdadera “naturaleza”. NDT.

4.- Utálat, aversión, degout, en un sentido idéntico al que le diera Freud en 1905 (en el “Caso de Dora”) de repugnancia como solemos decir (der Ekel, der Absheu). NDT.

5.- Se podría traducir Rosszindulat que vendría a ser como malquerer, dañino, para Rosse. A través de la expresión húngara embertársainak rosszindulata, la “paliza fraternal humana”. Ferenczi se muestra sensible a la influencia de factores externos (rechazo de la familia, del medio social). Él no estaba en posición, en esa época, de visualizar una etiología gestada a partir de los factores personales en la psicogénesis de las perversiones. NDT.

6.- Soy yo quien lo destaca: Claude Lorin.

No obstante, ella un día ahorró, mendigando, la suma de cincuenta forints para comprarse un órgano de Barbarie.

Su oído musical no es, según lo que yo diría, malo y frecuentemente encontramos, es verdad, en los homosexuales un talento particular para la música.

De adolescente, Rosa K prefirió de pronto y muy claramente preocuparse por las muchachas jóvenes, particularmente aquellas que sus padres destacaban.

Durante las fiestas, su verdadero placer era bailar con sus amigas. No gustaba de las actividades tradicionales destinadas a las mujeres, sobretodo los trabajos domésticos, y prefería efectuar trabajos más difíciles y más masculinos. Su modo de caminar era manifiestamente masculino: ella daba grandes trancos caminando por la calle, lo que, cuando llevaba vestimenta femenina suscitaba una sorpresa evidente.

La inflexibilidad moral de sus padres finalizó con su expulsión de la casa. En seguida, a causa de su vagabundeo, le fue prohibida la estadía en Viena, expulsada, luego repatriada para terminar en su punto de partida en Budapest.

Muchas veces se escapó para llegar a su pueblo natal. Durante dos años, fue “mozo de servicio” en un pequeño restaurante y, en esta misma época, vivió su única aventura amorosa con la cual todavía sueña, con el corazón destrozado.

El objeto de su amor era una joven casera quién, por interés al parecer, aceptó los ofrecimientos de Róbert y entró en concubinato con “él”.

Sus relaciones conyugales fueron, según ella, esencialmente platónicas, y lo que sucedió en seguida es muy extraño: la desdichada Rosa K. se dio cuenta luego de algunos meses que su “amante” la engañaba odiosamente con... ¡un hombre!!!

Así, su curiosa relación tuvo fin.⁷ Al volver nuevamente Rosa de Viena a Budapest, las autoridades de la ciudad la internaron en una casa de caridad en donde las incesantes burlas de los otros la irritaban prodigiosamente. Luego enmudeció, fue puesta en observación y terminó finalmente en el hospital psiquiátrico del estado.

A su salida, luego de algunos meses, comenzó nuevamente a vagar, y actualmente está en un incesante ir y venir entre una casa de caridad, la prisión, un lugar de albergue para mendigos y el hospital psiquiátrico...

En lo que concierne precisamente a la anatomía sexual y al desarrollo fisiológico de la señorita Rosa K., afirmo que estos no presentan ninguna anomalía o enfermedad congénita.

Sus órganos genitales interiores y exteriores son femeninos y se han desarrollado normalmente.

Su voz es la de un soprano, su laringe es estrecha y fina, sus senos no están atrofiados, sus caderas son las de una mujer normal. Sus gestos, su caminar poco agraciado, por el contrario, son más bien masculinos. Sus manos, sus pies son grandes, los rasgos de su rostro son aguzados, su perfil es muy marcado. En el conjunto del cuerpo, su sistema piloso no está anormalmente desarrollado.

En efecto, tal como lo señalé, es su sexualidad psíquica⁸ la que se expresa hacia las personas de su sexo.

Le ha sucedido, una decena de veces más o menos, tener lazos con hombres pero solamente lo hizo porque tenía necesidad de dinero. No sintió, desde luego, en el curso de sus encuentros con los hombres, ningún placer sexual. Ich habe ebennur für Damen Interesse,⁹ declara ella en su autobiografía.

Sus facultades intelectuales sobrepasan con creces las de las mujeres salidas de su mismo medio social. Sin dificultades, ella lleva a cabo operaciones de cálculo mental. Su memoria es excelente y el conocimiento de las costumbres y las leyes sociales es, por demás, muy satisfactorio.

Su humor no es particularmente variable: tiene solamente una clara tendencia al sentimentalismo y a la

7.- A különös, unión, nak. NDT.

8.- A psychikus sexualitás: Sobre esto el destino que Freud dará, posteriormente, bajo la influencia de Wilhelm FlieB al concepto de bisexualidad. A pesar de que, en la época, la bisexualidad biológica era reconocida como tal. Se funda sobre los hallazgos anatómicos y embriológicos, el concepto ya estaba presente en la literatura filosófica y psiquiátrica del año 1890. Destaquemos con que prolijidad Ferenczi elimina toda ambigüedad posible con “El hermafroditismo anatómico”. Claude Lorin.

9.- “Las mujeres, solamente, me interesan”. NDT.

decepción.

Los signos de degeneración observables en tanto anomalías hereditarias son los siguientes:

1. Una cavidad palatina labrada como una construcción gótica,
2. Una dentadura particularmente mala y un cierto prognatismo,
3. Una doble pigmentación,
4. A nivel de las caderas, una parte del cuerpo está atrofiada, simétricamente a la izquierda y a la derecha: en conjunto forman una especie de cinturón,
5. Su rostro es feo y diría repulsivo.¹⁰ Tal fealdad es un signo de degeneración. La impresión de fealdad está dada por la percepción estética de un sinnúmero de pequeños defectos y anomalías a menudo difícilmente visibles en sí.

En efecto, me surgen dos preguntas en el caso que aquí presento.

I. Primera pregunta: ¿Dónde podemos albergar a personas como la señorita Rosa K.?

A causa de su comportamiento que, claro está, causa cierta sensación pública (escándalos, alborotos...), a causa de sus frágiles fuerzas para luchar en la vida, de su inestabilidad, de sus crisis, ella no se puede defender eficazmente. Sin ningún apoyo ni lugar de protección, no tienen las mismas oportunidades que los otros en nuestra sociedad.

En especial nadie le ofrece un lugar de residencia: ni la prisión, ni los hospitales psiquiátricos le convienen. Hasta que se construya casas especialmente adaptadas y de forma autónoma como las dispuestas para los débiles mentales o los desequilibrados este tipo de individuos pueden encontrar refugio en los “hospicios comunes”, esto con el objeto de que disfruten de una libertad suficiente para trabajar si lo desean, y de una protección contra los sarcasmos y el rechazo de la opinión de las personas.

II. Segunda pregunta: ¿Cómo podemos evitar que estas personas se reproduzcan?

De cierto modo, esta pregunta ya está resuelta por la naturaleza misma del problema. En efecto, en los “degenerados”, la experiencia muestra que mientras más graves los signos de degeneración somática y psíquica, menos el enfermo está apto para perpetuar la especie. Las mujeres enfermas “de idiotez”, por ejemplo, suelen ser estériles.

Desde este punto de vista, la perversión homosexual, tal como se presenta en el caso que discutimos, tiene ventajas para la sociedad.

Contribuye de este modo a impedir que los sujetos que presenten signos somáticos o psíquicos de degeneración, engendren una nueva descendencia.¹¹

10.- Las impresiones (esthetikai hatások) de Sándor Ferenczi quitan ligazón con el contexto médico de la época: los juicios estéticos no nacen de la observación científica. Los términos celo (feo, desagradable) y Visszatázító (repulsivo) tienen un significado despreciativo parcial y peyorativo y constituyen una apreciación subjetiva. Los criterios estéticos de fealdad son una reacción de defensa de los médicos de la época. El desagrado (visszatetszés) causado por Rosa es una mezcla de juicios artísticos, morales, de ciencia, característico de teóricos de la degeneración. Morel (Tratado de la degeneración, 1857) pensaba que los locos conformaban una verdadera raza humana depravada. El análisis de sus Esthetikai hatások derivará, más tarde, a través de Sándor, en la contra transferencia. Claude Lorin.

11.- En “La biología y la sexología antes de Freud” (Cap. I de La función del orgasmo) Wilhelm Reich entrega una terminología crítica en relación a la influencia predominante del principio de finalidad (aquí: A természetben min denütt megnyilatkozó Teleológia) que orientó la mayoría de las investigaciones médicas de la época. “Me preocupa particularmente en biología, escribió, la aplicación del principio teleológico. La célula está rodeada por una membrana mediante la cual se protege de los estímulos externos, la célula espermática del macho no posee agilidad más que como un medio de llegar al óvulo; los animales machos en tanto son más grandes y más fuertes que las hembras o más bellos y más coloridos como una forma de seducirlas; o bien ellos disponen de cornamentas para luchar contra sus rivales...hiriendo a este o al otro. En resumen, la biología también está dominada por una mezcla de finalismo vitalista y de mecanicismo causal”, La función del orgasmo, L’Arche editor, París, 1967, pp. 29. Claude Lorin.

En efecto, los problemas sexuales no son realmente anormales (rendellenes) y por lo tanto constituye una desviación hacia de la meta (azon rendjétöl) del deseo sexual necesario para la conservación de la especie.

La homosexualidad es un modo de relación que hace imposible la perpetuación de la especie. razón por la cual no es inútil en lo que concierne a los “degenerados”: mejora la generación siguiente y no es entonces por azar que los “degenerados” estén predispuestos a una vida sexual anormal. Razón por la cual podemos ver también en este fenómeno la expresión de una teleología de la naturaleza,¹² es decir de un “principio regulador automático”.¹³

El adagio inglés “survival of the fittest”¹⁴ es válido en lo que concierne a la posibilidad de perpetuar la especie humana¹⁵ pero igualmente en el predominio de la selección sexual.¹⁶

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.

12.- Exactamente: “manifestación permanente de una teleología naturalista”. NDT.

13.- Automatikus szabályozódás: las comillas son de S. Ferenczi. NDT.

14.- “Es el más fuerte el que sobrevive”, expresión lapidaria que resume la tesis darwiniana de la selección natural. NDT.

15.- En italiano en el texto original: Afajfentartás: conservación de la especie. NDT.

16.- En italiano en el original: A nemi kiválasztás: selección sexual. NDT.